

EL LICEO DE CÓRDOBA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

EN CÓRDOBA. En la redacción, calle de Carreteras núm. 25.

PROVINCIAS. En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CÓRDOBA, 15 rs. por trimestre llevado á casa de los Sres. suscritores.

PROVINCIAS. 17 rs. por trimestre franco el porte.

NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redacción sino francas de porte.

BIOGRAFÍA.

D. Angel Saavedra, Duque de Rivas.

Después de haber tenido el gusto de ver en nuestro periódico el juicio crítico de las obras literarias del Duque de Rivas, justo será añadir una ligera reseña biográfica de tan ilustre personaje.

Nació D. Angel Saavedra en Córdoba el 10 de Marzo de 1791. Fueron sus padres el Sr. D. Juan Martín de Saavedra y Ramírez, Duque de Rivas, y Doña María Dominga Remíz de Baquedano y Quiñones, Marquesa de Andía y de Villasinda, grandes de España. D. Angel era hijo segundo, y por lo tanto no era el heredero inmediato de los títulos de sus ilustres padres. A los seis meses de edad se le concedió la cruz de Caballero de justicia de la orden de Malta, y poco después la bandolera de guardia de Corps supernumerario.

Debió sus primeros estudios á la ilustración de Mr. Tostin, Conde francés emigrado, y sus primeras nociones de pintura á Mr. Verdiguier, escultor francés establecido en Córdoba. A poco, declarada la fiebre amarilla en esta capital, salió para Madrid donde continuó sus estudios bajo la dirección de Mr. Bordes, también emigrado francés.

A los siete años de edad fué nombrado capitán de Caballería agregado al regimiento del Infante.

Habiendo perdido á su padre en 1802, la Duquesa viuda dispuso que entrase en el Real Seminario de nobles de Madrid, en el que estudió con notable aprovechamiento latinidad, poesía, retórica, matemáticas, geografía é historia, cultivando al mismo tiempo el dibujo y el idioma francés, y ejercitándose en la esgrima.

A fines del año de 1806, y apenas cumplidos los 16 años, salió del Seminario para incorporarse á su regimiento que estaba de guarnición en Zamora y era uno de los destinados á hacer la guerra mas allá del Rhin: mas su tierna madre, afligida por tenerse que separar de su hijo, pudo conseguir que pasara á empezar sus servicios al cuerpo de Guardias de la Real persona, dejando su empleo de ca-

pitán efectivo por el de alférez sin despacho, como simple Guardia, tomando plaza en la compañía flamenco, y por compañero de cuarto á Mr. Bouchelet, joven bastante instruido. Entonces empezaron sus relaciones con el Conde de Haro, hoy Duque de Frias, y con D. José y D. Mariano Carnerero y D. Cristoval de Beña, jóvenes literatos que, bajo la dirección de Luzuriaga y del famoso Capmany, redactaban un periódico de literatura, en el que también D. Angel publicó sus primeros ensayos en prosa y verso.

En este distinguido cuerpo hizo su primera campaña en la guerra de la Independencia, batiéndose con notable bizarría y esposición en todos los encuentros, principalmente en la acción de Antigola, en la que sin embargo de haber sido herido desde los primeros momentos continuó peleando con indecible denuedo, hasta que lleno de heridas y atravesado el cuerpo de una lanzada, cayó moribundo en el campo de batalla, desde donde milagrosamente fué conducido á Villacanas, y desde allí, después de once días de penosísimo viaje, á Baeza, en cuyo punto permaneció hasta que mas restablecido pudo pasar á Córdoba, que lo recibió con las mas lisonjeras muestras de aprecio.

Habiendo forzado los franceses á principios de 1810 el paso de Sierra-morena, se retiró D. Angel con su madre á Málaga, pasando desde allí á Gibraltar y á Cádiz, donde la regencia del Reino lo colmó de honras y elogios, concediéndole en premio de sus servicios el grado y sueldo de capitán de Caballería ligera, quedando agregado al cuerpo de Guardias, hasta que formado á poco por el general Blake el estado mayor de los ejércitos, entró como adicto en el estado mayor general que se estableció cerca del gobierno, y tres meses después con plaza efectiva de ayudante segundo.

Sin embargo de esta vida agitada y azarosa, no descuidaba nuestro joven poeta sus ocupaciones favoritas, haciendo siempre que le era posible ligeros retratos de sus compañeros y patronas, grupos de soldados, caballos y cañones, escenas militares, vistas y paisajes, en que se dejaba ver inteligencia, animación y verdad. Compuso también una oda al alzamiento de la nación Española, y varias canciones patrióticas.

Esta facilidad de escribir y dibujar, hizo que se le encomendase por sus gefes el negociado de topografía é historia militar. Escribió entonces con mucho acierto los resúmenes históricos formados sobre los partes oficiales de los ejércitos; publicó una defensa larga y razonada del estado mayor contestando á un folleto que apareció en Cádiz contra aquel establecimiento; redactó varias exposiciones y memorias al gobierno sobre la organizacion del cuerpo; y fué director y redactor del periódico militar del estado mayor, que se publicó en Cádiz el año de 1811.

Por este tiempo viviendo en estrecha amistad con el Conde de Noroña, D. Juan Nicasio Gallego, D. Manuel José Quintana, D. Juan Bautista de Arriaza, D. Francisco Martínez de la Rosa, y otros distinguidos literatos, se avivó mas y mas su pasión á la poesía, como lo prueba el poema que compuso en cuatro cantos, y buenas octavas, titulado el *Paso honroso*.

Ascendió á ayudante primero de estado mayor, desempeñó varias comisiones importantes y pasó á Sevilla destinado al ejército de reserva: mas de allí á poco, noticioso de que no quedaba un solo francés en el territorio Español, se retiró del servicio militar, cediendo á las instancias de los facultativos que le aconsejaban la quietud y reposo, á causa de la herida del pecho de que aun se resentia. A la vuelta del Rey Fernando concedió á D. Angel el empleo de Coronel efectivo de caballería con el sueldo correspondiente, consignado como retiro en la plaza de Sevilla.

A fines de 1815 publicó la primera edicion de sus composiciones sueltas, y á fines del 14 compuso la tragedia de *Ataulfo*, poco despues la de *Alíatar*, á las que siguieron *Doña Blanca*, *El Duque de Aquitania*, y *Malek-Adhel*, que se publicaron dos años despues.

En vano habia pretendido se le concediese permiso para viajar por la Europa, hasta que en 1821 se le autorizó por el gobierno, con encargo especial de recorrer y ecsaminar los establecimientos militares del extranjero, saliendo para Paris á principios de Mayo; mas tubo que regresar á España al año siguiente, por haber sido elegido por la provincia de Córdoba Diputado á Cortes, y por el voto de sus compañeros Secretario de las mismas: en aquella época dió al teatro su tragedia de circunstancias titulada *Lanusa*. En 1.º de Octubre salió de Cádiz para Gibraltar, donde por el mal estado de su salud tubo que permanecer hasta el mes de Mayo inmediato que salió para Inglaterra, despidiéndose de su amada patria en una composicion llena de ternura y melancolia, titulada *El desterrado*. Durante su permanencia en Inglaterra escribió una sátira en prosa titulada *el Peso duro*: un poema en octavas titulado *Florinda*, y la composicion *El sueño del Proscrito*, entre tanto que la Audiencia de Sevilla fulminaba su sentencia de muerte y la confiscacion de todos sus bienes.

Conociendo que el clima de Inglaterra era perjudicial á su salud, solicitó y obtuvo el permiso para ir á Italia, pasando de Londres á Gibraltar á fines de Diciembre de 1824, donde permaneció hasta Junio del año siguiente, en que verificado su casamiento, marchó á Italia con su jóven esposa: mas una persecucion injusta é inesperada le obligó á abandonarla, refugiándose en la isla de Malta despues de una travesía borrascosa.

Cinco años pasó en este asilo de paz y bendicion, dedicándose con mas empeño que hasta entonces á la literatura romántica, aun cuando no es-

clusivamente, como lo prueba la tragedia *Arias Gonzalo* y la comedia *Tanto vales cuanto tienes*, que compuso despues de concluir la *Florinda*: siendo notables entre sus producciones la bella composicion al *Faro de Malta* y el magnífico poema titulado *El Moro Espósito*.

Deseoso de aprocsimarse á su patria, se trasladó á Francia poco antes de la revolucion de Julio, mas no permitiéndele el gobierno de Carlos X residir en Paris, se vió en la necesidad de establecerse en Orleans, y abrir una escuela de dibujo, para atender con su producto á su subsistencia y á la de su familia.

La revolucion de Julio acaecida á los cuatro meses de su residencia en Orleans, le abrió las puertas de Paris, á donde se trasladó con su familia. Los estragos del cólera le obligaron á retirarse á Tours, donde siguió pintando, dió su última mano al *Moro espósito* y escribió en prosa el *D. Alvaro*.

La primera amnistia del Rey Fernando en 1835 facilitó á D. Angel enviar á Madrid á su familia, regresando el solo á Paris, en cuya época se publicó el *Moro espósito* con la *Florinda* y algunos romances históricos.

Volvió á España en Enero de 1834, y poco despues, por muerte de su hermano, heredó el Ducado de Rivas y la alta dignidad de Procer del Reino, mereciendo de sus compañeros el título de Secretario de este ilustre Estamento.

Las tareas parlamentarias no fueron un obstáculo para que se dedicase á la literatura; así es que corrigió y versificó en 15 dias el *D. Alvaro*, que fué recibido del público con la mayor aceptacion en el teatro del Principe.

Despues de la escision contra el ministerio Torreno fué elegido el Duque de Rivas por la Corona Vice-Presidente del Estamento de Proceres y condecorado con la gran cruz de Carlos III. La Academia Española le recibió en su seno, y al crearse el Ateneo de Madrid se le nombró presidente.

En 1836 fué nombrado Ministro de la Gobernacion del Reino, bajo la presidencia del Sr. Isturiz, mas á poco los disturbios políticos le obligaron á salir de España y refugiarse en Portugal, desde donde pasó á Gibraltar y de allí á Cádiz despues de haber jurado la Constitucion de 1837, por cuya capital fué nombrado Senador en el mismo año. Continuó representando á la nacion en las siguientes legislaturas, hasta que en Setiembre de 1840 se retiró á Sevilla, para entregarse de nuevo á sus tareas favoritas, de que fueron fruto sus tres comedias tituladas *El Crisol de la lealtad*, *Solaces de un prisionero* y *La Morisca de Alajuar*, coronando tan gloriosos trabajos con sus inapreciables *Romances históricos*.

Llamado de nuevo á la Corte, tubo que abandonar con sentimiento la vida tranquila y deliciosa de que se habia rodeado en Sevilla, y aun que salir de nuevo de su patria para hacerse cargo de la Embajada de Nápoles, que desempeña en la actualidad.

De intento no hemos hecho mas que reseñar sus principales obras, cuya critica ha hecho con mas tino y mejor criterio que nosotros pudiéramos nuestro erudito y distinguido colaborador D. Francisco de Borja Pabon, en los números anteriores de este periódico.

LUIS MARAVER.

ABHEN HALI.



ROMANCE III.

La tormenta.

El triste enlutado manto
estiendo la opaca noche,
que en mitad de su carrera
cubre de pavor el orbe.

A los pálidos reflejos
de la luna que se esconde,
entre celages confusos,
entre turbios nubarrones,

Vense rojas llamaradas
salir de negros vapores,
centellear, disiparse
en torno del horizonte.

Nuncios de tormenta son;
las raudas alas descorre
el embravecido Noto
retiemblan los altos montes.

Cruza la atmósfera ardiente
rayo aterrador, que corre
veloz, al par consumiendo
de la frágil caña el roble.

Dijérase que los cielos
están castigando entonces
la mísera tierra llena
de estragos, maldad y horrores.

Arrojan del seno henchido,
que con atroz fragor rompen,
torrentes de agua á los campos
los nublados tronadores.

Brama el huracan.... mas nada
detiene el vivo galope
de un ginete, que cual sombra
camina al través del bosque.

Aprovechando el terror
del Sarao y el desorden
Abhen Halí de Zahara
sin ser perseguido huyóse.

Monta en el valiente overo,
sin fija senda recorre
largas distancias, salvando
zanjas y breñas enormes.

Cual resiste al mar airado
la dura roca, que inmóvil
mira ante su altiva planta
estrellarse olas disformes,

Sin caer al choque vivo
de los redoblados golpes,
ni al horrisono mujir
de los fieros Aquilones;

Así prosigue su fuga
entre los horribidos sonos
que arrojan del hondo seno
los torrentes bramadores.

Sin temer la furia iasana
de las celestes regiones;
mayor peso su alma oprime,
pesares muy mas atroces

Logran cabida en su pecho;
en él el destino pone
del tardo arrepentimiento
los tormentos roedores.

Iba cerca en su carrera

de los fuertes torrcones
de Córdoba, al sitio mismo
que Alcazar regio era entonces,

Hoy cárcel, cuando el caballo
detiene el violento trote,
lo esfuerza en vano, cansado
al duro suelo rindióse.

(Se concluirá.)

C. R. DE ARELLANO.

EL SERENO.



Cancion.

Con mi capote relleno,
con mi fírol y mi chuzo,
paso la noche al sereno
como si fuera un lechuzo.
Y aunque entre nieve tirite,
aunque llueva á turbion,
siempre el sereno repite
su monótono pregon.
Mi oficio es estar alerta,
cuidar del caudal ageno,
y gritar de puerta en puerta
las doce en punto y sereno.

Las puertas se van cerrando,
la calle se queda sola,
ya todos están roncando
tendidos á la bartola.
Solo el sereno está en vela,
y la chica que aguardaba
que se durmiera su abuela,
para ir á pelar la paba.
Tiembla y maldice mi pito
cuando á su puerta lo sueno,
porque con voz fuerte grito
las dos en punto y sereno.

El sereno sabe mucho
de cosas que ve y observa:
pero el sereno es muy ducho
y en su pecho las conserva.
Y si propina le dán
nunca su lengua traidora
dirá que ha entrado un galan
por el balcon á deshora.
Vaya, pues, á descansar,
el mundo en letargo ameno,
y déjenme á mi gritar
las cuatro en punto y sereno.

LUIS MARAVER.

REMITIDO.



EL ESCÉPTICO.

¿Qué se hacen ¡ay cielos!... los años aquellos
De infancia, que locos... ansiamos pasar?
Se van... y nos dejan pálidos destellos,
Recuerdos, que al alma hiel dan á probar.
Ser hombres!... tras este porvenir risueño
La mente resbala con torpe afanar...
Lo logra, y.... despierta de ese dulce sueño

Que acaba las gradas del mundo al pisar.

De ese mundo, prisma de rayos fugaces
Que ocultan del disco la miseria vil...

Tras sus resplandores mágicos, falaces
Incauta se lanza la turba infantil.

Aureolas de gloria.... libertad.... riquezas....
Un nombre.... mugeres.... orgias.... placer!...
La infancia se arrastra tras tantas bellezas,
Sedienta ese mundo fantástico á ver.

¡Ay, tente, insensata, un paso adelante
Y pisas el borde de infernal mansion!...
El mando es sirena de hermoso semblante:
Preludios de muerte sus halagos son.

¿Ves las ilusiones de que está cercado
Que inspiran al alma delicias... amor?...
Arranca sus galas lo hallarás trocado
En momia asquerosa que infunde pavor.

Gloria!... y ¿qué es la gloria? sombra vacilante
Que arrollan los soplos de ingrato huracan:
Varia como el viento, como él inconstante;
Los hombres la quitan, los hombres la dan.

¿Piensas que es tributo que cobra el talento,
La virtud, las artes, el genio, el valor?...
Ilusio!... La gloria como el valimiento
Los presta en el mundo no mas que el favor.

Verás á un idiota de estúpida mente
Plagiar los conceptos de un buen escritor;
Coronar osado con jellos su frente,
Robar los laureles que gana el autor.

Victorias alcanza valiente el soldado,
Vertiendo su sangre con horrible afan...
Mira como el mundo despues lo ha premiado:
Sus carnes arrastra pidiendonos pan....

La vista á su gefe súbito tornemos
Que acaso la espada jamás desvainó,
Y entorchados, fajas, cruces le verémos
Lucir, que el mendigo no mas conquistó!

Libertad! la mano de Dios bienhechora
No hay duda que al hombre libertad le dió;
Empero otra mano audaz y traidora
Pesadas cadenas rebelde forjó.

Y ¿quien esas leyes sagradas violó
Con tanto desprecio, con tanta impiedad?...
¿Quien esa bandera de traicion tremola?
¿Quien á Dios atenta? Quien? La Sociedad!...

Un monstruo cubierto con máscara bella,
Que hasta el firmamento quiere legislar:
No bien el infante su pié clava en ella
A un yugo de bronce se siente amarrar.

¿Qué importa ese nombre que necio ambiciona?
Qué vale ese oro? Qué dura el placer?
¿Qué son las caricias con que lo ilusiona
Su amor ponderando falsaria muger?...

Mentira!... creaciones que inventa la mente
Que no tienen cuerpo, no son realidad!...
Tras ellas corremos estúpidamente:
Tras ellas hallamos...? ¿Qué... La eternidad.

Y hasta que con la tumba tropezamos
El enemigo mundo nos persigue...
Doquier que nuestra planta encaminamos
Como sombra tenáz... allí nos sigue.

Y haciendo gala de la horrible saña
Que abriga, con furor reconcentrado,
La parda nube de su negra entraña
Desploma, contra el hombre desdichado..

No mas... no mas ¡ay Dios!... la vida era
La infancia, y... ya pasó! de su dulzura
Solo resta una sombra pasajera,

Parodia del dolor y la amargura.

¿Qué de ese mundo de traicion plagado
Puede alagarme ya?... todo es mentira...
Todo, gran Dios, lo he visto profanado!
Terrorífico pavor todo me inspira.

De mis horas pasadas de ventura,
Recuerdos no mas guarda mi memoria,
Que suelen aumentar mi desventura,
Presentando mis dichas.... en historia!...

No de otro modo en su gaveta alzado
Guarda el avaro que tesoros pierde,
Como señal de su poder pasado,
Diamante, que sus glorias le recuerde.

El árbol ya caducó de mi infancia,
Que una lluvia de llanto riega hoy,
Fué perdiendo sus hojas, su fragancia...
«Fué» ¿puedo yo decir, pero no «Soy!...»

Vuelve, vuelve, un instante edad dichosa
Mi desolado pecho á consolar....
Quiero aspirar el aura deliciosa
Que me diste otras veces á probar.

Vana ilusion!.. lograr lo que no es dable.
Cuanto nace, á morir es condenado
Por una ley eterna é inmutable!...
Mi infancia para siempre se ha pasado,

A. F. CARACUEL.

ANUNCIOS.

EL GENIO.

Semanario de literatura, publicado por acreditados escritores bajo la direccion de D. Victor Balaguer. Segunda serie.

Condiciones de la suscripcion. El Genio se dará á luz todos los domingos por la mañana *sin falta*.

Constará de 16 páginas iguales en papel tamaño y letra al del prospecto.

Cuatro de dichas páginas formarán ocho de una obra que se podrá encuadernar por separado.

Dicha obra se titulará: *Galeria dramática del Genio*. Contendrá varias piezas y dramas en uno y dos actos, originales; y cuando tenga suficientes páginas para formar un tomo la redaccion se encarga de formar otro de escogidas novelas de autores acreditados.

El precio de suscripcion será de 4 reales cada cuatro números en Barcelona llevados puntualmente á casa de los Sres. suscritores, fuera de ella 5 reales franco de porte.

Vencidos ya los obstáculos que se habian opuesto á la publicacion del Pensil del bello sexo, la redaccion ofrece que desde primero de cada mes se repartirá á los suscritores una entrega de 32 páginas.

Con el primer número del Genio se dará la primera entrega. El precio de cada una para los suscritores del Semanario será de medio real y de dos reales para los no suscritos. Fuera de Barcelona se aumentará medio real por razon de franqueo.

La redaccion establecida en calle de Basea núm. 10 estará abierta todos los dias no festivos desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

La correspondencia se remitirá franca de porte á la misma redaccion. Se suscribe en la redaccion del Liceo.

DIRECTOR Y REDACTOR LUIS MARAVER.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE GARCIA Y MAÑÉ,
calle de la Libreria núm. 2.